

“Voy a contarte un caso dramático. Ya conoces a las termitas, esas hormigas blancas que en África levantan impresionantes hormigueros de varios metros de alto y duros como la piedra. Dado que el cuerpo de las termitas es blando, por carecer de la coraza queratinosa que protege a los otros insectos, el hormiguero les sirve de caparazón colectivo contra ciertas hormigas enemigas, mejor armadas que ellas. Pero a veces uno de esos hormigueros se derrumba, por culpa de una riada o de un elefante (a los elefantes les gusta rascarse los flancos contra los termiteros, qué le vamos a hacer). En seguida, las termitas-obrero se ponen a trabajar para reconstruir su dañada fortaleza, a toda prisa. Y las grandes hormigas enemigas se lanzan al asalto. Las termitas-soldado salen a defender a su tribu e intentan detener a las enemigas. Como ni por el tamaño ni por armamento pueden competir con ellas, se cuelgan de los asaltantes intentando frenar todo lo posible su marcha, mientras las feroces mandíbulas de sus asaltantes las van despedazando. Las obreras trabajan con toda celeridad y se ocupan de cerrar otra vez el termitero derruido... pero lo cierran dejando fuera a las pobres y heroicas termitas-soldado, que sacrifican sus vidas por la seguridad de las demás. ¿No merecen acaso una medalla, por lo menos? ¿No es justo decir que son *valientes*?”

Cambio de escenario, pero no de tema. En la *Ilíada*, Homero cuenta la historia de Héctor, el mejor guerrero de Troya, que espera a pie firme fuera de las murallas de su ciudad a Aquiles, el enfurecido campeón de los aqueos, aun sabiendo que éste es más fuerte que él y que probablemente va a matarle. Lo hace por cumplir su deber, que consiste en defender a su familia y a sus conciudadanos del terrible asaltante. Nadie duda de que Héctor es un héroe, un auténtico valiente. Pero ¿es Héctor heroico y valiente del mismo modo que las termita-soldado, cuya gesta millones de veces repetida ningún Homero se ha molestado en cantar? ¿No hace Héctor, a fin de cuentas, lo mismo que cualquiera de las termitas anónimas? ¿Por qué nos parece su valor más auténtico y más difícil que el de los insectos? ¿Cuál es la diferencia entre un caso y el otro?”

1. Resume con tus palabras el contenido del texto.
2. Explica cuál es la diferencia fundamental entre el comportamiento de Héctor y el de las termitas.
3. Basándote en el contenido del texto, define con tus palabras *libertad*.
4. ¿Están relacionadas *libertad* y *responsabilidad*? Razona tu respuesta.
5. ¿Realmente es Héctor más libre que las termitas? ¿Tiene otra opción que la de enfrentarse a Aquiles? ¿No está, en definitiva, igual de determinado que las termitas aunque sea a una escala diferente?

4 La vida como proyecto moral

El ser humano necesita de la reflexión ética para responder a preguntas tales como: ¿cuál es la finalidad de la vida?, ¿cómo debo ser?, ¿qué debo hacer para lograrlo?, etc. Dependiendo de las respuestas que dé a estas cuestiones, cada uno elabora su **proyecto de vida** con el fin de llegar al ideal ético que libremente se ha propuesto realizar.

“La vida nos es dada, mejor dicho, nos es arrojada o somos arrojados a ella, pero eso que nos es dado, la vida, es a la vez un problema que necesitamos resolver nosotros. Y lo es no solo en esos casos de especial dificultad que calificamos peculiarmente de conflictos y apuros, sino que lo es siempre”.



Ortega y Gasset, *¿Qué es la filosofía?*

A la hora de elaborar su proyecto de vida, cada persona debe considerar todo aquello que se le impone y que no es fruto de su elección: la vida misma (a nadie se le consulta si quiere nacer o no), sus condiciones biológicas, psicológicas y sociológicas (la época histórica, la cultura, el país, la sociedad, la familia, el sexo, el cuerpo que posee, etc.).

“No somos libres de elegir lo que nos pasa (haber nacido tal día, de tales padres y en tal país, padecer un cáncer o ser atropellados por un coche, ser guapos o feos...), sino libres para responder a lo que nos pasa de tal o cual modo (obedecer, rebelarnos, ser prudentes o temerarios, vengativos o resignados, vestirnos a la moda o disfrazarnos de oso de las cavernas...)”.



Gonzalo Berat

Fernando Savater, Ética para Amador

Ortega y Gasset denomina **“circunstancia”** al conjunto de elementos que se le imponen al ser humano y afirma que esos elementos forman parte de su propio yo. Por eso recalca: “Yo soy yo y mis circunstancias”. Dado que estas nos vienen impuestas, no somos libres para elegir lo que nos pasa, pero sí para responder a lo que nos pasa de una manera u otra, para vivir esa vida que nos ha sido dada de la forma que cada uno elija.

ACTIVIDADES

23. Elabora una redacción de unas quince líneas en la que expongas tu proyecto de vida. ¿Crees que te va a resultar fácil realizarlo? Responde a esta cuestión teniendo en cuenta tus circunstancias personales.